



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de marzo de 2021
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo quinto período de sesiones
Temas del programa 34, 70, 71, 72 y 86

Consejo de Seguridad
Septuagésimo sexto año

Prevención de los conflictos armados

Eliminación del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia

Derecho de los pueblos a la libre determinación

Promoción y protección de los derechos humanos

El estado de derecho en los planos nacional e internacional

Carta de fecha 2 de marzo de 2021 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con los constantes intentos de Azerbaiyán de distorsionar los hechos que rodearon los acontecimientos ocurridos cerca de la ciudad de Agdam en febrero de 1992 y de negar su propia responsabilidad por las graves violaciones del derecho internacional humanitario en Nagorno Karabaj (Artsaj), que causaron bajas entre la población civil.

A lo largo de los años, los dirigentes de Azerbaiyán han explotado la memoria de las víctimas civiles de un episodio aislado de la guerra de Nagorno Karabaj para mantener y cultivar la política tóxica de promover e incitar el odio antiarmenio dentro y fuera de Azerbaiyán. Al llevar a cabo su campaña de propaganda deshumanizada contra los armenios, la parte azerbaiyana intenta ocultar y encubrir su política, muy anterior, de cometer masacres de armenios en lugares más allá de la zona de conflicto, como Sumgait, Kirovabad y Bakú, al igual que el asesinato en masa de civiles de Armenia en la aldea de Maragha.

Durante el invierno de 1991-1992, las fuerzas armadas de Azerbaiyán, en violación de los Convenios de Ginebra, bombardearon deliberadamente las zonas residenciales de Artsaj, que en ese momento se había convertido en refugio para miles de refugiados armenios que huían de los pogromos en Sumgait, Bakú y otras ciudades de Azerbaiyán. En sus ataques contra las zonas civiles, las fuerzas azerbaiyanas utilizaron ampliamente la aldea de Joyali como uno de los principales puestos de tiro, desde donde la capital, Stepanakert, fue objeto de continuas ofensivas, que causaron la muerte de cientos de personas entre la población civil y una grave crisis humanitaria. Las violaciones de Azerbaiyán incluyen el uso sistemático de civiles



como escudos humanos, la falta de un mando militar unificado y la instalación de refugiados de Asia Central en la zona de conflicto de Nagorno Karabaj. A lo largo de los años se ha informado detalladamente de los acontecimientos sucedidos cerca del pueblo de Joyali y de la ciudad de Agdam en comunicaciones del Representante Permanente de Armenia dirigidas al Secretario General¹.

En la carta de 17 de febrero de 2021, el Representante Permanente de Azerbaiyán recuerda la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (asunto *Fatullayev c. Azerbaiyán*, demanda núm. 40984/07, 22 de abril de 2010), aunque la presenta equivocadamente como una sentencia contra la parte armenia. Este razonamiento es, en el mejor de los casos, erróneo y, en el peor, intencionadamente engañoso, entre otras cosas porque el Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha considerado en su sentencia que, en realidad, Azerbaiyán es responsable de la violación de los artículos 6 y 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

En primer lugar, la carta hace una referencia distorsionada al artículo 87 de la sentencia, que, de hecho, dice lo siguiente: “Por consiguiente, el Tribunal considera que no le corresponde resolver las diferencias de opinión sobre los hechos históricos relacionados con los acontecimientos de Joyali. Por lo tanto, sin pretender sacar conclusiones definitivas al respecto, el Tribunal se limitará a formular las siguientes observaciones, a los efectos de su análisis en el presente asunto”².

En segundo lugar, el Tribunal se refiere a la existencia de diferentes opiniones al señalar: “Por ejemplo, hay opiniones contradictorias sobre si se proporcionó un corredor de escape seguro a los civiles que huían de su ciudad [...]. Asimismo, existen diversas opiniones sobre el papel y la responsabilidad de las autoridades y las fuerzas militares de Azerbaiyán en estos acontecimientos [...]. Han surgido preguntas sobre si la defensa de la ciudad se organizó debidamente y, en caso contrario, si ello se debió a una lucha política interna en Azerbaiyán”³.

En tercer lugar, la afirmación de la parte azerbaiyana de que la sentencia califica el comportamiento de las fuerzas de autodefensa de Nagorno Karabaj como un acto de especial gravedad que puede ser constitutivo de crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad es falsa. La cita exacta de la sentencia, cuyo objetivo es establecer las condiciones para que la sociedad azerbaiyana reciba información completa sobre los sucesos de Joyali y Agdam, dice: “Teniendo en cuenta lo anterior, el Tribunal considera que diversas cuestiones relacionadas con los sucesos de Joyali todavía parecen estar abiertas a un debate continuo entre los historiadores y, como tales, deberían ser de interés general en la sociedad azerbaiyana moderna. En este sentido, el Tribunal también reitera que en una sociedad democrática es esencial que pueda producirse un debate con total libertad sobre las causas de los actos de especial gravedad que pueden ser constitutivos de crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad”⁴.

Igual de extraños son los intentos de atribuir a Armenia los numerosos crímenes de guerra cometidos por Azerbaiyán en el transcurso de la ofensiva militar de gran escala que fue planificada de antemano contra el pueblo de Artsaj y lanzada el 27 de septiembre de 2020, la cual contó con el apoyo de Turquía y la participación de miles de combatientes terroristas y mercenarios extranjeros de Oriente Medio.

La guerra de agresión librada en plena pandemia mundial vino acompañada de ataques selectivos e indiscriminados contra la población civil y los asentamientos,

¹ Por ejemplo, [A/73/783-S/2019/211](#) y [A/74/771-S/2020/242](#).

² Sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el asunto *Fatullayev v. Azerbaijan*, demanda núm. 40984/07, párr. 87.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

que se cobraron miles de vidas, y desencadenó el desplazamiento de decenas de miles de personas, la destrucción de infraestructuras civiles críticas, y actos de vandalismo y profanación contra el patrimonio cristiano armenio en Artsaj. Los materiales fotográficos y de vídeo que enaltecen la tortura, las ejecuciones extrajudiciales y los crímenes atroces cometidos contra los prisioneros de guerra armenios capturados y los rehenes civiles han sido ampliamente difundidos en los medios de comunicación y las redes sociales de Azerbaiyán y glorificados al más alto nivel político.

Las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos como resultado de la reciente agresión de Azerbaiyán se han descrito de manera pormenorizada en las cartas del Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas, las cuales se han publicado como documentos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad⁵.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 34, 70, 71, 72 y 86 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mher **Margaryan**
Embajador
Representante Permanente

⁵ Véanse las cartas dirigidas al Secretario General por el Representante Permanente de Armenia ante las Naciones Unidas. [A/75/356-S/2020/947](#) (27 de septiembre de 2020), [A/75/489-S/2020/974](#) (3 de octubre de 2020), [A/75/496-S/2020/984](#) (5 de octubre de 2020), [A/75/520-S/2020/990](#) (8 de octubre de 2020), [A/75/544-S/2020/1035](#) (21 de octubre de 2020), [A/75/566-S/2020/1073](#) (31 de octubre de 2020), [A/75/586-S/2020/1093](#) (8 de noviembre de 2020), [A/75/644-S/2020/1191](#) (10 de diciembre de 2020), [A/75/693-S/2020/1307](#) (29 de diciembre de 2020), [A/75/694-S/2020/1313](#) (30 de diciembre de 2020), [A/75/710-S/2021/42](#) (13 de enero de 2021) y [A/75/739-S/2021/124](#) (9 de febrero de 2021).